



LA ESPERANZA.

La Esperanza es luz suavísima que dora los lejanos horizontes del porvenir: es fuerza misteriosa que ayuda contra los embates del infortunio. La Esperanza es la mano misteriosa que nos acerca á lo que deseamos y nos aleja de lo que tememos. Sin la Esperanza, la vida del hombre sería un campo, sin árboles ni flores: la vida de la mujer sería un desierto horrible. «La esperanza es la cadena de oro que une á la tierra con el cielo.» Severo Catalina — La mujer.



La Esperanza es hermana de la Fe. Quien no abrigue á la Fe en su corazón, no puede ser consolado por la Esperanza. Nada son, nada valen, ni para nada sirven las esperanzas que hace brotar la ambición. La Esperanza, si no va sostenida por su madre la Religión y por su hermana la Fe, es tan débil que muere al nacer.

Acercaos, lectores míos, á mi *Galería de vicios y virtudes*: permitidme que os conduzca ante la figura dulce y magestuosa de la *Religion*: es una matrona bella, cuya fisonomía está impregnada de una suavidad indecible y un maravilloso encanto: aparece envuelta en blancos ropages, y lleva de la mano á una hermosa jóven de alegre semblante y apacible sonrisa: observad cuán blanda es la fisonomía de esta jóven, cuán dulces y rasgados sus ojos, cuán pura su frente, cuán gentil y encantadora su figura: miradla bien, que todos debéis

conocerla y amarla: es la hermosa y cándida hija de la *Religion*: llámase la *Esperanza*.

Es noble y poética, como su madre: casta como ella: como ella tierna y amante.

Madre ó hija se aman tanto, que no se separan jamás. La Esperanza es la hija mas jóven y mas tímida de la *Religion*: por eso esta la lleva de la mano.

Ved apoyada en el hombro izquierdo de la *Religion* á su hija mayor la *Caridad*: es otra jóven muy hermosa, que llega apenas á la primavera de la vida, y de la cual os hablaré en otro artículo: sentada á los piés de la *Religion* está la *Fe*, hija suya también y hermana de la *Esperanza* y de la *Caridad*.

Aunque os he dicho que la *Esperanza* es mas jóven que sus hermanas la *Fe* y la *Caridad*, las tres, sin embargo, son gemelas; pero la *Caridad* es mas corpulenta y robusta que las otras dos: la *Fe* es fuerte también, pero su ceguera la da una apariencia mas débil, y la *Esperanza* es tan niña, risueña, delicada y aérea, que parece la mas jóven de las tres; por eso, sin duda, la mimaba mas su madre y la dirige con su mano poderosa. No obstante, la *Religion* es una buena madre y, si vacilan alguna vez la *Fe* ó la *Caridad*, las sostiene con brazo robusto y las reanima con sus cuidados y consejos.

II.

Las ilusiones toman con frecuencia el manto de la *Esperanza*: le dividen en pedazos, se cubren con ellos y van á visitar las cabezas enfermizas ó los corazones estragados de los mortales: estos las confunden con la *Esperanza*; las acogen con amor, las acarician, las abrigan, y las pérdidas, despues de haber saciado su sed en la savia de su cerebro, huyen riéndose descompasadamente y dejando las mas espantosas timieblas en el espíritu débil que las acogió.

¿Porqué la *Esperanza* se deja robar y desgarrar su hermoso manto? me preguntareis acaso.

Y yo os contestaré: La *Esperanza* deja sonriendo que las ilusiones se apoderen de él, y al mirarlas volar sobre la tierra esciama satisfecha:

—Corto será vuestro reinado: el mio es mas hermoso y duradero, pues cuando abandonais á los míseros mortales desengañados y abatidos, á mí toca volar á reanimarlos y á prestarles consuelo. Vuestra misión es herir, y la mía curar las heridas que haceis.

Y en efecto, vedla al lado de todos los dolores de la vida; vedla sentada junto al que llora; reclinada en el

lecho del moribundo; vedla velar las tumbas de los muertos; vedla, en fin, hasta en el cadalso, mostrando el cielo con su blanca mano al delincuente que espira arrepentido.

A mí me conoce y ama como á una amiga: la tengo sentada frente á mí en mi mesa de escritorio; la encuentro en el templo apoyada junto al altar; la veo en mis largos y solitarios paseos mecerse en las ramas de los árboles; la oigo en la campiña cantar con los pájaros: á su risa brotan en mayo las flores de mis balcones: á su arrullo me aduermo: á su dulce llamamiento despierto: ella cortó hoy mi pobre pluma para escribir este artículo: ella hace veloces y alegres las horas de mi trabajo: ella en fin es mi paño de lágrimas.

La *Esperanza* es tan amante de su familia, que jamás consuela ni acaricia á los que no aman á su madre y hermanas: vosotros, seres desventurados que haceis alarde de despreciar la santa religion, y que os burlais de la *Fe*; vosotros, que calificais sus misterios de cándidas invenciones, por no confesar en vuestro orgullo que su grandeza es superior á vuestra limitada comprensión; vosotros, que presumiendo de un genio colosal creéis vano é insoluble todo problema que no tiene solución para vosotros, no confundais con las caricias de la *Esperanza* los delirios de vuestra fantasia: vosotros no conocéis á esta hermosa criatura: si alguna vez posó su vuelo junto á vosotros, fue en los días que dormiais en la cuna; fue cuando vuestro entendimiento estaba ofuscado por las cándidas nieblas de la infancia. Desde que vuestro entendimiento despertó, os dominó la ambición: desde que llegó á su completo desarrollo, os rebelásteis contra Dios!

¡Si! ¡Lo que creéis *Esperanza*, no es mas que negra y atormentadora ambición! ¡Vuestras almas, exhaustas de creencias, no pueden ofrecer á la *Esperanza* un nido blando y apacible! ¡No brotan en vuestra imaginación flores que la recreen! ¡No hay en vuestro pensamiento puro ambiente que la acaricie! ¡No existe en vuestro corazón ternura que la halague! ¡La ambición ha menester para vivir horribles y pavorosos antros...! ¡por eso se guarece en vuestras almas!

¡Seres, que tenéis vírgenes vuestras creencias religiosas, firme vuestra fe y puros vuestros sentimientos! ¡Vosotros sois los que estais constantemente acompañados de la *Esperanza*! ¡Para vosotros podrá ser triste el recuerdo de ayer, pero vuestra compañera os hace el mañana incomparablemente hermoso! La *Esperanza* os muestra á Dios en todas las tempestades de vuestra vida, y os cobija con un escudo que os hace invulnerables